



MADERA

ORGANO CENTRAL
DE LA

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE



51

Editorial Brigada Roja

julio de 1980

EDITORIAL

NICARAGUA UN AÑO DESPUÉS



Ha pasado un año del triunfo de la revolución nicaragüense, y es preciso hacer un breve balance para tratar de evaluar sus avances, sus debilidades y sus perspectivas actuales.

La revolución nicaragüense ha significado un acontecimiento de sinigual importancia para las masas de ese país, que se han visto liberadas de las oprobiosas condiciones a que las había sometido la dictadura de Somoza.

Al dar la lucha contra esta sanguinaria dictadura y derrotarla, las masas nicaragüenses dieron un particular ejemplo de heroísmo y fortaleza, puesto que no se arredraron ante las más feroces acometidas de la fiera san-

guinaria hasta verla derrotada y huir del país. Así pusieron de manifiesto a los oprimidos del mundo entero, que es posible sacudirse hasta a las dictaduras más feroces cuando éstos se lo proponen.

Este singular ejemplo ha contribuido grandemente a impulsar al movimiento revolucionario en América Latina, y particularmente en

2

Renace la lucha de los trabajadores universitarios

En medio del estallido de diversas luchas por todo el país, con las que los obreros y masas populares buscan mejorar sus condiciones de vida y de trabajo que cada día empeoran más y más, al tiempo que algunos sectores realizan preparativos para lanzarse a la lucha y otros dan por el momento terminadas las que estaban desplegando, y a la vez que en las universidades crece el descontento y la agitación entre el proletariado estudiantil y los trabajadores universitarios que al ver que sus condiciones de vida decaen, se aprestan al combate; la dirección del SUNTU que se había empeñado, prácticamente desde su surgimiento hasta hace pocos días, en imponer a los trabajadores universitarios la táctica de la no movi-

15

Resurge el movimiento ferroviario

Al parecer, vientos nuevos soplan desde hace varias semanas entre los ferroviarios de todo el país. Nuevamente ha venido creciendo el descontento de los ferrocarrileros, y la agitación y los deseos de luchar por mejorar sus condiciones de vida han venido siendo levantados por diversos sectores de ferroviarios.

Estos proletarios, cuya historia ha sido de importantes luchas llenas de combatividad, que a través de éstas han legado muchas experiencias al movimiento obrero, que con ellas han dado vigorosos impulsos a la lucha revolucionaria-

0

Normales Superiores: prosigue la movilización

Como se esperaba, la lucha magisterial no cesó con la finalización del año escolar 79-80, sino que ha proseguido a través de diversas luchas que los maestros han venido realizando en los cursos intensivos de las Normales Superiores en casi todo el país. Si el año escolar 79-80 terminó en medio de frágiles batallas del magisterio, en los cursos intensivos la lucha continúa con nuevos bríos y con signos inequívocos de ser el prelude, la preparación del proletariado magisterial para realizar movilizaciones nacionales a partir de septiembre.

La burguesía también esperaba esto, y con

6



¿CRISIS DEL MARXISMO?

24

NICARAGUA UN AÑO DESPUÉS

de la primera

Centroamérica, donde el proletariado y las masas populares guatemaltecas, hondureñas, y particularmente, el proletariado y masas populares salvadoreñas han venido intensificando su ofensiva.

El Salvador es un ejemplo claro de la influencia del movimiento revolucionario nicaraguense. Es al mismo tiempo el segundo eslabón débil en la América Central, estando casi a punto de secundar la hazaña del pueblo nicaraguense. Pero la influencia de la revolución nicaraguense llega más allá de los países centroamericanos, se extiende hasta México, a varios países de América del Sur y a muchas otras regiones del planeta.

Al hacer un balance sobre la revolución nicaraguense, es preciso recordar lo que en escritos anteriores hemos dicho sobre las particularidades de este proceso, y que son clave para explicarnos lo que hasta hoy, a un año del triunfo, ha venido aconteciendo en Nicaragua.

Las características particulares con que Somoza y sus allegados se mantenían en el poder, no sólo al mantener una oprobiosa dictadura sobre el proletariado y las masas populares, sino al marginar y oprimir a amplias capas de la pequeña burguesía y de la misma burguesía, crean las condiciones para que se genere una amplia lucha contra la dictadura que engloba a todos estos sectores, que daban las condiciones de atraso de la economía nicaraguense, del escaso desarrollo de las fuerzas productivas y del freno que constituía para éstas el gobierno reaccionario de Somoza, adquiere las características de una revolución democrática burguesa:

Fueron las masas obreras y populares nicaraguenses las que jugaron el principal papel en el derrocamiento de Somoza, y quienes imprimieron su sello a dicha revolución, y fue el FSLN la organización dirigente de este proceso, proceso al que se sumaron las capas de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal que también deseaban el derrocamiento de Somoza para la realización de sus propios intereses de clase.

Pero aunque fueron las masas obreras y po-

populares las que tuvieron la participación decisiva en la revolución, no es sin embargo, por sus propias condiciones de desarrollo, la clase obrera la que tiene la dirección del proceso, sino la pequeña burguesía radicalizada y la burguesía liberal, quienes ante el bajo nivel político del proletariado, ante un débil desarrollo de la organización revolucionaria de la clase obrera, y ante la inexistencia de un fuerte movimiento obrero independiente, política e ideológicamente, de la burguesía, lograron imponer sus posiciones como dominantes en el seno del FSLN.

Aunque en términos generales reconocíamos en el FSLN una posición revolucionaria, fue bastante evidente cómo las posiciones de la pequeña burguesía y la burguesía liberal ganaban terreno, tanto en el seno del gobierno como del mismo FSLN. Para nosotros esto se evidenciaba por toda una serie de medidas y actitudes de los dirigentes que, en el marco de la reconstrucción, daban muchas concesiones a la burguesía y que en el terreno ideológico se creaba una confusión tremenda con la resistencia de los dirigentes del gobierno y del FSLN a definir a la revolución, su carácter, y diferenciar las fuerzas que en ella participan, cubriéndolo todo con el manto del "sandinismo", y en general, que se venía imponiendo el proyecto de reconstrucción que a la burguesía le convenía, y que en este mismo sentido, el FSLN pretendía borrar las diferencias de clases y la lucha entre éstas, al plantear insistentemente que la reconstrucción debía ser el eje y centro de la actividad revolucionaria, exaltando la productividad, pero sin ir más allá en la definición de la orientación y el carácter de esas medidas: ¿producir, para quién, si se reconocía que el 75% de la economía estaba en manos de la "iniciativa privada"?

Es por esto que nosotros hemos venido insistiendo en lo que para nosotros son los peligros de la revolución, pues al ser dominantes las posiciones de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal en el seno del gobierno y de la dirección del FSLN, se corre el riesgo de que éstos impongan un modelo de reconstrucción a la medida de sus intereses, es decir, para crear y consolidar una oligarquía sobre la base de fortalecer el MCE, sin que

las cosas pasen de ahí. Estos eran en términos generales nuestros temores y que para nosotros estaba latente la posibilidad de que la revolución quedara trunca y que, inclusive, las meras tareas de orden democrático que considerábamos la revolución debía cumplir, no se llevaran a cabo, o que simplemente la burguesía impusiera su modelo, de acuerdo a sus intereses de clase.

Pero aunque teníamos todos estos temores, considerábamos que la revolución venía avanzando y aunque considerábamos que las posiciones de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal venían tomando fuerza en el seno de la Junta de Gobierno y del FSLN, el rumbo definitivo de la revolución aún no estaba finido.

Aun ahora, a un año de la revolución, para nosotros siguen existiendo los mismos temores que en artículos anteriores hemos externado, pero seguimos considerando también que el rumbo definitivo de la revolución aún no se ha definido, y que el proceso revolucionario sigue avanzando.

Los avances de la revolución se han venido expresando, tanto en lo que ya habíamos expuesto anteriormente, por un lado los pasos dados en la reconstrucción, y particularmente en la formación de un sector estatal de la producción, y por otro lado, al hacer emerger a las diferentes clases en la escena política, al ir poniendo a cada quien en su lugar, definiendo más claramente el papel de cada clase de frente a la revolución y que en los últimos meses se ha visto más claro esto al hacerse a un lado a antiguos burgueses liberales que ahora se han vuelto conservadores tipo Robelo y Violeta de Chamorro, de frente a lo cual se han dado ciertas expresiones de radicalismo en las fuerzas que participan a nivel de dirección, y que hasta ahora habían aparecido muy cercanos a la Sra. Violeta y a Robelo.

Se ha visto también un avance en la organización de las masas, sobre todo en lo que ha sido la organización de las milicias populares que, aunque la forma en que éstas se organizan, es decir, por decreto, pone una serie de limitantes a su desarrollo, sí se han venido expresando como fuerza organizada de las masas.

Pero, sin duda lo que más destaca es la campaña alfabetizadora, siendo ésta de vastas

proporciones y el punto culminante del primer año de la revolución.

Pero con todo y la importancia de estos avances, y particularmente con la campaña alfabetizadora, aunque esta tarea significa un importante avance, es sólo una tarea de orden democrático, pero el curso general de la revolución sigue incierto, puesto que tareas de este tipo por sí solas no plantean que la revolución haya sufrido transformaciones de fondo, puesto que se mantienen y acrecientan las debilidades que consideramos siguen siendo el principal obstáculo para que la revolución se profundice conforme a los intereses del proletariado.

Debemos insistir sobre todo en que los avances que se han dado en la revolución han sido fundamentalmente en algunas tareas de orden democrático burgués que consideramos debía cumplir la revolución, y que en general el enfoque sigue siendo el mismo que desde un principio le han dado la JGRN y el FSLN, sin que hasta el momento se hayan dado transformaciones importantes.

La debilidad principal sigue siendo la dirección del proceso, ya que ésta no la tiene el proletariado y así, muchas de las medidas que se han tomado, más que ser la expresión de la voluntad de las masas, siguen siendo medidas decididas burocráticamente por la JG y la dirección del FSLN. Así las cosas, nosotros habíamos planteado que al proletariado lo que le convenía era el desarrollo de la revolución hasta sus últimas consecuencias, la profundización de ese proceso revolucionario para crear las condiciones para el arribo al socialismo, y es evidente que la revolución no ha tenido hasta ahora ese enfoque, cuando menos por parte de su dirección, es decir, del FSLN y de la JGRN. Y esto sólo es explicado por el hecho de que, como decíamos antes, no sólo han sido dominantes las posiciones de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal en el seno del FSLN y del Gobierno, sino que incluso se han venido reafirmando, y algunos sucesos han evidenciado cómo la dirección del FSLN, en lugar de aprovechar una serie de condiciones para impulsar la radicalización del proceso y el arribo al poder de la clase obrera en alianza con los campesinos, refuerza las posiciones de la burguesía, dándole más concesiones.

Así por ejemplo, a la renuncia de Robelo y de Violeta de Chamorro a la JG; no se toma

el parecer de las masas y la dirección del FSLN y la JG, se encargan de sustituir a estos antiguos burgueses liberales, ahora "ven depatrias", por otros burgueses igual o tal vez peores que ellos. Las masas no tienen ninguna injerencia en estas decisiones, mientras que la actitud de la JG y del FSLN es la de dar nuevas concesiones a la burguesía, nuevas "oportunidades", etc.

Al mismo tiempo que a la burguesía se le hacen todo tipo de concesiones, tratando de mantener una alianza a toda costa, se sigue reprimiendo a organizaciones como el MAP/FO por manifestar su desacuerdo con la orientación que la JG y la Dirección Nacional del FSLN le han dado a la revolución, obligando los a actuar en la clandestinidad.

Con todo eso, los avances a los que nos referíamos, con ser importantes, no expresan por sí solos que se haya establecido un rumbo definitivo de la revolución, atendiendo a los intereses de los obreros y de los campesinos, sino que más bien, se ha venido reafirmando el peligro de que la revolución sea truncada y de que en lugar de su profundización, se estanque en un proceso de consolidación del monopolio capitalista de Estado y de formación y consolidación de una verdadera oligarquía financiera.

Pero, como lo hemos dicho antes, esto tan poco está definido, en virtud de que en la revolución ha venido emergiendo y aumentando la actividad política de las masas obreras, de tal forma que la fuerza del movimiento ha obligado muchas veces a la JG y a la Dirección Nacional del FSLN a tomar una serie de medidas que significan avances del proceso revolucionario, la mayoría de las veces en contra de su voluntad y ante el riesgo de perder el prestigio que aún conservan entre las masas, e incluso en algunos casos se han visto obligados a modificar sus proyectos del llamado "Plan de reactivación" ante el rechazo de los obreros que ven en las medidas instrumentadas en ese plan el reflejo de las posiciones burguesas que buscan "reconstruir" Nicaragua desde el punto de vista de sus intereses, es decir, para seguir incrementando sus capitales a costa de la explotación de los trabajadores.

A un año del triunfo de la revolución en Nicaragua, en el seno de la JGRN y de la Dirección Nacional del FSLN se siguen reafirmando las posiciones de la burguesía y de la

pequeña burguesía, a pesar de las "disidencias" de Robelo y de Violeta, por lo cual aparece cada vez más clara la imposibilidad de que tanto la JGRN como la misma dirección del FSLN, puedan llevar la revolución hasta sus últimas consecuencias, y por lo tanto sigue siendo la clase obrera la que tiene la palabra, la que tiene la responsabilidad de que la revolución se profundice y que la lucha de clases se lleve hasta sus últimas consecuencias, al derrocamiento de la dominación burguesa y a la instauración del socialismo.

Reafirmamos nuestra posición en el sentido de que la única garantía de que la revolución se profundice es que la clase obrera en alianza con los campesinos tome la dirección del proceso, estableciendo un gobierno obrero y campesino como instrumento de la revolución, manteniendo una política de alianzas con la pequeña burguesía y la burguesía liberal, pero sin dejar a estas capas la dirección del proceso, por más que éste sea, en los actuales momentos, un proceso democrático burgués.

Evidentemente, para que esto se pueda dar es preciso que el proletariado conforme su unidad de clase y construya su partido revolucionario que funde su actividad revolucionaria en la teoría científica del socialismo, en el marxismo leninismo, que proclame abiertamente que su lucha es por el socialismo, sin claudicar ante las posiciones de la burguesía y de las posiciones ambiguas del FSLN.

Consideramos que las tareas de reconstrucción de Nicaragua no tienen por que ocupar la lucha de clases que se desarrolla entre el proletariado y la burguesía, como lo pretende hacer la dirección del FSLN. Y en cuanto a la reconstrucción, consideramos que no hay punto medio: o se hace la reconstrucción de acuerdo a los intereses de la burguesía y esto significaría la supervivencia del capitalismo, la consolidación de la oligarquía financiera y la consecuente explotación y opresión de la clase obrera, o se hace desde el punto de vista de los intereses de la clase obrera, lo que significaría preparar las condiciones para el arribo de la clase obrera al poder y la instauración del socialismo. No hay "interés nacional" único, y si la burguesía así lo maneja, y la dirección del FSLN le hace eco, es sólo con el afán de confundir a las masas, de hacer que éstas confíen en

los "buenos propósitos" de los "productores" e imponer a final de cuentas el modelo de reconstrucción que a la burguesía le conviene conforme a sus intereses de clase. Otra cosa son las alianzas que deben establecerse por un determinado periodo, no por siempre y para siempre, entre la burguesía y el proletariado.

A la distancia, y con los pocos datos que tenemos, no se vislumbra que a corto plazo pueda surgir un fuerte movimiento obrero y una sólida corriente revolucionaria que impulse un salto cualitativo en el curso de la revolución y la profundice, superando todas las limitaciones y vacilaciones actuales. Pero

esto depende, como en términos generales, de la participación de la clase obrera, en ello van a jugar un papel importante sus elementos avanzados, todos los militantes revolucionarios cuya actividad más inmediata debe ser la de desplegar una amplia labor de educación socialista entre las masas, la de oponerse abiertamente a todo intento de burocratización y corporativización de las organizaciones que se han dado las masas y la de desplegar una amplia labor para aglutinar en torno al socialismo científico a todos los dirigentes obreros y a todos los elementos conscientes del FSLN, que sin duda son la amplia mayoría entre su base.

Por último, es necesario reafirmar la importancia que la revolución en Nicaragua sigue teniendo en Centroamérica, y particular-

mente en El Salvador, y la influencia decisiva que el triunfo de la revolución Salvadoreña tendrá en Nicaragua, puesto que el triunfo de las masas salvadoreñas se revertirá no sólo en un mutuo apoyo con la revolución nicaraguense, sino en un impulso a ésta, provocando su radicalización. A un año del triunfo de la revolución nicaraguense, el proletariado y las masas salvadoreñas se aprestan para el asalto final contra la burguesía y su Estado.

Llamamos al proletariado internacional a seguir dando la más amplia solidaridad con la revolución nicaraguense ante las acechanzas de la contrarrevolución a nivel internacional, tanto de los ex-somocistas que desde Honduras y Guatemala han venido hostigando al movimiento revolucionario nicaraguense, como de cualquier posible agresión auspiciada por los Estados Unidos, cuestión que se ha manejado como probable ante el posible triunfo de Reagan en las elecciones en Norteamérica, pues como se sabe, el viejo "cowboy" ha venido manejando una política más descaradamente belicista, amenazando abiertamente al movimiento revolucionario nica y a todos los movimientos revolucionarios en la zona; e insistiendo en que la mejor solidaridad que podemos dar a la revolución nicaraguense es intensificando la lucha contra la burguesía y su Estado dentro de cada país, como lo hacen hoy el proletariado y las masas salvadoreñas.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

* UNA VEZ MÁS EL ABSTENCIONISMO SE IMPONE

El domingo 6 de julio se demostró, en realidad política y social del país, que definitivamente las farsas electorales que la burguesía y sus lacayos montan como instrumentos de dominación han pasado al muladar de la historia.

Ese día se celebraron las elecciones en cinco estados para "elegir" a cuatro gobernadores, 67 diputados y 218 alcaldes. Según el PRI todo transcurrió con normalidad y ellos, naturalmente, arrasaron con todas las candidaturas en juego. Los otros partidos, principalmente el PCM y el PAN, se soltaron echando pestes contra los "tradicionales vicios" del PRI y declararon como un fracaso la "jornada".

En esta nueva farsa, que las masas se encargaron de convertir en un fracaso para la burguesía, se plantearon en el te-

rreno de la lucha de clases una serie de hechos, que son importantes por ser en buena parte una clara expresión de la creciente incapacidad de la burguesía para mantener su dominación.

El hecho principal es que la "justa cívica" estuvo signada por un aplastante abstencionismo que, en algunos lugares, alcanzó más del 85% (UNOMÁSUNO aseguró el 7 de julio, basándose en informes del PCM y del PAN, que "hubo estados como Chihuahua, Michoacán y Campeche, donde acudió, cuando mucho, un 10% de la población").

Ese abstencionismo, ese "grave desinterés de la gente", ese rechazo pasivo de las masas a las instituciones burguesas, a las falsas ilusiones y promesas de oligarcas y lacayos, ha mostrado una vez más ese potencial revolucionario que existe -

~~se~~ a la 8

NORMALES SUPERIORES

Prosigue la movilización

de la primera

tiempo tomó una serie de medidas para tratar de frenar la movilización. Así, lo que había sido común en los cursos intensivos de años anteriores, ahora fue incrementado a través de la SEP y los sindicaleros "charros" para tratar de controlar a los maestros en las Normales Superiores. Pero viendo también que las tradicionales medidas de los "charros" (sus chantajes, presiones, "ayudas" a maestros para que ingresen a los cursos, sus poses demagógicas, etc.) no darían mucho resultado el Estado a través de la SEP puso en marcha un plan para golpear el movimiento, para dispersarlo, para evitar que la lucha adquiriera a partir de ahí un nivel superior. El punto central de tal plan era imponer la "descentralización" en varias Normales Superiores y sobre todo en la Escuela Normal Superior de México (ENSM).

Aunque estas medidas ya en otras Normales Superiores (como en Tepic) habían sido impuestas desde otros años, ahora fueron puestas en marcha en otras más, y sobre todo en la Superior de México, tratando así de dispersar a los maestros en varias "escuelitas". Como se sabe, en la Cd. de México, la SEP trató de imponer, manejando ridículos argumentos como el de que era necesario "remodelar" la escuela, que los cursos intensivos se realizaran en 12 centros diferentes, establecidos en lugares distantes entre sí, con el claro afán de dispersar a los maestros, evitar una movilización única y aniquilar el pujante movimiento y las organizaciones representativas (CECENSM, CERGENSM) que los maestros-alumnos de la ENSM han venido sosteniendo desde hace varios años. Algo parecido hicieron el Tepic, Nay., donde la "descentralización" incluyó establecer "escuelitas" en otras dos ciudades aparte de Tepic (Coahuila e Ixtlán), bastante distantes entre sí.

Pero la burguesía no ha podido lograr su objetivo de frente a los cursos intensivos. Mientras que en las Normales Superiores de provincia rápidamente se reorganizó la lucha en torno a varias demandas planteadas desde hace años (federalización de escuelas, otorgamiento de plazas seguras a los que egresan, lucha contra maestros corruptos, incompetentes y voraces; contra los "charros", etc.), en el D.F. la lucha empezó con fuerza desde el inicio de los cursos, contra la disposi-

ción de la SEP de efectuarlos en las "escuelitas". Con el apoyo de muchos maestros de los cursos regulares (quienes se habían apoderado del edificio de la ENSM a finales de junio para evitar que la dirección de la escuela pusiera en marcha su plan de remodelación, entregando el plantel a los maestros, trabajadores y alumnos de los cursos intensivos días después), y también con la participación de los trabajadores de la escuela y de los maestros que dan clase en los cursos intensivos, la base estudiantil de la ENSM ha mantenido hasta la fecha la lucha contra las reaccionarias disposiciones que la SEP estableció a través del director Baños Ríos. Como es sabido, maestros, trabajadores y alumnos, nombraron un consejo directivo para que se pusiera al frente de la escuela (desconociendo al director Baños Ríos) y, enarbolando también el apoyo a rechazados, han realizado varias acciones, entre ellas la marcha del 16 de julio realizada de la ENSM a la casa presidencial de Los Pinos donde pensaban entregar el pliego de peticiones a JLP; en esta marcha participaron también maestros-alumnos de las Normales Superiores de Chiapas, Guerrero, Tlaxcala y otras, sumando por todos más de 6000 manifestantes. Ese mismo día fueron efectuadas varias movilizaciones por los maestros-alumnos de la Normal Superior de La Laguna, de Tepic, de Guerrero (en Chilpancingo) y otras.

Al mismo tiempo, impulsado por los organismos representativos de varias escuelas, se había venido impulsando la coordinación y unidad de la lucha de todas las Normales Superiores del país, y se había celebrado ya la Asamblea Nacional de Normales Superiores en la ENSM, los días 12 y 13 de julio, donde, pese a que no todos los que asistieron eran realmente miembros de organismos representativos y aunque también, en general, fue notoria la dominación de la política "demócrata" en la reunión, se sentaron algunas bases para la formación de una Coordinadora Nacional de Lucha de las Normales Superiores y se acordaron algunas acciones únicas de varias escuelas (como fue la marcha del 16 de julio) y otras tareas para impulsar la movilización nacional en las Normales Superiores.

Así han estado las cosas hasta ahora. Mientras la burguesía se mostraba dispuesta a no

ceder en las demandas en casi todas las escuelas y en particular en la ENSM, la lucha magisterial ha proseguido. Sin embargo, ha sido evidente que aunque muchos maestros de varias partes han empujado con bríos tratando de crear un fuerte movimiento nacional de las Normales Superiores y de establecer una coordinación y dirección a nivel nacional de ese movimiento, tratando de que arribe a un nivel superior, éstos se han topado también con la actividad de los partidos "obrero-burgueses" y diversos grupos oportunistas, que colocándose en la mayoría de las escuelas en la dirección de la lucha, la han podido mediatizar y frenar sobre la base de someterla constantemente a su política legaloide y pacifista.

Quizá el ejemplo más evidente de esto es la lucha de la ENSM, donde los oportunistas que dominan en la Comisión Estudiantil Coordinadora de la Escuela Normal Superior de México (CECENSM), han podido imponer sus posiciones y han venido frenando el movimiento sometiéndolo a la pasividad, a la espera de los resultados de las negociaciones, imponiendo las ya conocidas marchas para "presionar", "para entregar las demandas en masa", o "para entregarlos personalmente al Sr. presidente", que por lo general terminan en fracaso, provocando desmoralización y desconcierto entre los maestros: aparte de que se desarrollan en condiciones de ser fácilmente reprimidas por los cuerpos policiaco militares. La lucha en la ENSM, que como toda lucha contra el enemigo de clase sólo puede triunfar sobre la base de la fuerza que adquiera el propio movimiento, ha estado todavía fuertemente sometida a la "necesidad" "demócrata" de "negociar" y a esas aberrantes marchas a Los Pinos en las que lo más que se saca son las promesas del "Sr. presidente" de que va a estudiar el caso o de que va a nombrar "X" comisión, etc., cuando lo que realmente necesita la lucha es fortalecerse, cohesionar las propias fuerzas de toda la base en la ENSM y abocarse a realizar acciones para difundir ampliamente el problema con los hermanos de clase, con los obreros fabriles, con los maestros y estudiantes de la UNAM, del Poli, de la UAM, etc., para tratar de jalarlos en solidaridad abierta y combativa al movimiento de la ENSM y para tratar de articular éste con las luchas particulares de otros sectores que están en huelga o movilización, como los trabajadores del Colegio de México, los de Industrial Aceitera, los trabajadores de varios departamentos de la UNAM, los de

varias escuelas del Poli, etc.

Pese a que los oportunistas han logrado con tener en muchos aspectos la movilización, la combatividad y los ánimos para luchar expresados por los maestros en casi todas las Normales Superiores del país, las acciones realizadas y el gran descontento mostrado en todas las escuelas, y la indignación y repudio generalizado contra los "charros" del SNTE, no han hecho más que mostrar, como ya decíamos al principio, el preludio de nuevas y amplias movilizaciones del proletariado magisterial, y la inminencia de que, regresando a clases en septiembre, la lucha a nivel nacional del magisterio cobrará nueva fuerza. Independientemente de la forma en que terminen las movilizaciones actuales en las Normales Superiores, éstas han mostrado las grandes condiciones y la disposición que existe en el magisterio para avanzar hacia lo que es su tarea inmediata más importante: la huelga nacional. Pero también ahora lo que ha estado aconteciendo en las Normales Superiores ha remarcado las debilidades de la lucha magisterial, la grave debilidad organizativa que existe (pese a los avances dados en este terreno), la poca claridad de muchos maestros sobre el carácter de clase de su lucha y sobre los objetivos y tareas que deben plantearse, la aún fuerte dispersión de las movilizaciones particulares (ejemplo de lo cual ha sido en estos meses que varias Normales Superiores como la de Chihuahua, Durango, Colima, Aguascalientes y otras, de hecho no han podido ser incorporadas a las pocas acciones coordinadas que se plantearon), y las fuertes posiciones que aún tienen los oportunistas en el seno del movimiento.

Aprovechar lo que resta de los cursos intensivos para avanzar con más firmeza hacia la superación de esas debilidades, hacia la formación de un movimiento único, coordinado y fuerte a nivel nacional en las Normales Superiores, es una tarea que todos los maestros conscientes tienen por delante. Eso es necesario, no sólo para crear una fuerza capaz de obligar al Estado a dar una solución satisfactoria a las demandas en las Normales Superiores y en particular en la ENSM, y no sólo también porque con esto la lucha será más sólida en los próximos años; sino porque de manera inmediata todo eso sería un gran impulso en la preparación de la huelga nacional del magisterio, de esta huelga que, como hemos planteado, debe servir para alcanzar cuatro objetivos generales: la solución satisfactoria de las demandas inmediatas del ma-

gisterio, el derrocamiento del poder "charro" y la consolidación de organizaciones verdaderamente representativas de la base magisterial a nivel regional, estatal y nacional; - la incorporación definitiva del magisterio - como un destacamento más, a la lucha general de la clase obrera por el socialismo y avanzar en la articulación de la lucha del magisterio con las movilizaciones de los demás explotados y oprimidos, y en particular con las del proletariado fabril, en la unidad de todos los trabajadores de la educación, incluidos los de las universidades, y de esa manera avanzar en la construcción del movimiento nacional único de la clase obrera.

Atendiendo a todo eso, planteamos abocarse a dos cuestiones principales en las Normales Superiores, a discutir sobre ello y a dedicarse con energía y decisión a sacarlas adelante: por un lado a desarrollar acciones de las amplias masas de las Normales Superiores, que se efectúen al mismo tiempo y coordinadas nacionalmente, enarbolando las demandas más inmediatas de todas las escuelas y el apoyo amplio a la ENSM, incrementando la actividad para incorporar a la movilización nacional a las bases de las escuelas que hasta ahora no han participado, y enfocando todas esas acciones no a la simple "presión para negociar", ni a la súplica de que se atiendan los problemas, ni a enredarse en los "diálogos" o los trámites burocráticos, sino que sean enfocadas a incrementar la fuerza del movimiento; a jalar en su solidaridad a las amplias masas obreras y populares, a fusionar las luchas de las Normales Superiores con las de otros trabajadores que estén en huelga o movilizándose de otra forma; y de esa manera, conjuntar una mayor fuerza que obligue a la

burguesía a ceder en las demandas; y al mismo tiempo, aprovechar todo eso para generalizar las consignas de preparar la huelga nacional del magisterio y para crear condiciones entre las amplias masas para que brinden un mayor apoyo a la huelga nacional.

Y por otro lado, abocarse a fortalecer las organizaciones representativas, los Consejos de Representantes que existen en varias escuelas, reconstruir ese tipo de organización ahí donde los oportunistas las han convertido en verdaderas caricaturas (como sucede en Tepic, en Monterrey y en La Laguna) y abocarse a su construcción ahí donde todavía imperan las caducas organizaciones del tipo de las sociedades de alumnos y los comités ejecutivos; y a partir de ahí, crear una sólida organización nacional de las bases estudiantiles de las Normales Superiores, hacer de la Coordinadora Nacional de Lucha de las Normales Superiores, a la cual se está planteando dar forma en los primeros días de agosto, una organización de combate que sea la dirección política de la lucha nacional en esas escuelas. Todo esto, además, puede servir indudablemente para estrechar las relaciones de los maestros de unos estados a otros y para tender hilos que permitan, ya en septiembre coordinar y extender la lucha e impulsar con más gente segura y decidida, la construcción de las organizaciones representativas del magisterio, los Comités de Lucha por zonas o escuelas grandes, las comisiones representativas por escuelas, los consejos de lucha regionales, estatales y nacionales.

Así pensamos que se puede ligar la movilización actual en las Normales Superiores con la tarea de preparar la huelga nacional del magisterio.

de las

entre las masas y habla del ambiente propicio para el desarrollo de nuevos combates y de nuevas manifestaciones revolucionarias. Lo acontecido es un nuevo revés en la declinante carrera de la burguesía como clase dominante.

Otro hecho no menos importante y que habla de la no menor decadencia de la pequeña burguesía "demócrata", particularmente del PCM y sus coaligados, es el referido a la manera en que estos serviles parlamentarios han venido midiendo sus "avances" en el engaño de las masas.

Primero que todo, a porfía con el PAN, tratándolo de desbancar de su tradicional papel de "denunciante" de las "tropelías" y "antidemocracias" del PRI, el PCM reconoció desde el primer momento ese enorme abstencionismo, achacándolo a las "irregularidades registradas en la jornada electoral", al "folklore electoral del PRI", etc., etc.

En Oposición No. 343 (del domingo 13 de julio), en un artículo de fondo aparecido en primera plana, después de hablar de las marrullerías del PRI, dicen lo si-

 a la 14

Resurge el movimiento ferrocarrilero

 de la primera

ria en muchas ocasiones, pero que desde hace bastantes años han estado sumidos en un reflujo casi completo, interrumpido sólo por algunas movilizaciones, parece que quieren despertar. La calma y la pasividad de los ferrocarrileros a nivel nacional parece que empieza a ser superada y algunos pasos para movilizarse han empezado a darse ya.

Los antecedentes más directos de esto, se dieron a finales del año pasado y principios de éste, cuando de frente a la elección del Comité Nacional del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM) y de los comités en muchas secciones del sindicato en casi todo el país, millares de ferrocarrileros se movilizaron tratando de evitar que los "charros" siguieran al frente del sindicato. En esos momentos y como pasó en años anteriores en situaciones parecidas, sin entender que el problema de constituir una organización propia que defienda sus intereses no se resuelve con sólo cambiar a los "charros", sino que es necesario romper con los mecanismos burocráticos represivos del sindicato, hacer a un lado éste y formar una organización representativa y de combate regida por la democracia proletaria, los ferrocarrileros fueron envueltos fácilmente por las consignas de "democracia sindical" que enarbolaron grupos de oportunistas como el CNF, el MSF y otros menores, cuya tirada ha sido, desde hace mucho, aprovechar la energía y el descontento de los trabajadores para desplazar a los "charros" del sindicato y ponerse ellos al frente a disfrutar de los "huesos" sindicales. En esos meses, controlados todos los intentos de lucha de los ferrocarrileros por esos grupos oportunistas, o cuando menos envueltos en la consigna de "democratización" del sindicato, la movilización no pasó a mayores y su poca fuerza decayó ante la rabia de los ferrocarrileros que veían nuevamente a los "charros", apadrinados por Gómez Z. y con Faustino Alva Zavala como secretario general del CEN del STFRM, alzarse nuevamente con la victoria, la cual alcanzaron con sus medidas ya conocidas: los fraudes en las elecciones, las amenazas a los ferrocarrileros para que votaran por ellos, las presiones y los chantajes contra los ferrocarrileros más destacados que se les oponen etc.

En esas condiciones, los "charros" controlaron la situación y frenaron la lucha hasta en aquellos lugares, como en la sección 8 de Empalme, en la que el descontento de los ferrocarrileros y la lucha contra los "charros" había sido más fuerte. Como es sabido, en Empalme, aunque en un primer momento los "charros" no pudieron imponer su planilla y tuvieron que aceptar que se celebraran elecciones extraordinarias, en éstas maniobraron y lograron imponer un "Comité Democrático" (por el que votaron la mayoría de los ferrocarrileros de esa sección creyendo que así estaban imponiendo a representantes que defenderían sus intereses), a cuya cabeza está un miembro del "movimiento reivindicador" y en el cual figuran también varios "charros" en puestos claves; como es sabido, no pasó mucho tiempo para que el dichoso "Comité Democrático" sacara las uñas manifestándose en contra de los intereses de los ferrocarrileros, ante lo cual, éstos la empezaron a emprender contra el comité seccional que no actúa más que en forma similar a todos los organismos del sindicato: en contra de los intereses de los trabajadores.

Pero aún con todo eso, el descontento de los ferrocarrileros no cesó y su atención empezó a centrarse hacia la lucha por aumento salarial y otras demandas y hacia la revisión del contrato que debe efectuarse de agosto a octubre próximo. Con un salario que al igual que los demás trabajadores día con día disminuye ante la elevada carestía de la vida; con una agudización de las miserables condiciones de vida, con la amenaza de nuevos despidos por los reajustes (en octubre es casi seguro que haya nuevos despidos por eso), con la amenaza de despidos en el sistema de coches-dormitorios y por el descontento por el ingreso al IMSS (lo que significa para los ferrocarrileros un empeoramiento del servicio médico, el despido de muchos trabajadores de los hospitales ferrocarrileros a causa de eso, y la desvinculación de los demás trabajadores de esos hospitales de los ferrocarrileros), los trabajadores del riel han venido siendo empujados de nuevo a la lucha; su descontento ante esa situación y su indignación hacia los "charros" ha venido creciendo y ya desde hace meses se escucharon diversos planteamientos de los trabajadores sobre la necesidad

sidad de movilizarse para obtener una serie de demandas inmediatas, y sobre todo, obtener un aumento salarial que compense en algo la disminución del salario real.

Ante esa ola de agitación que venía creciendo entre los ferrocarrileros, la empresa, por boca de Gómez Z. prometió que muy pronto se daría un aumento de emergencia a los ferrocarrileros de 50% además de otras prestaciones. La indignación de los trabajadores aumentó cuando el sindicato anunció que ese prometido aumento sólo sería del 10% y de otros \$300.00 para renta de casa. Y a partir de ahí, se ha venido generalizando el planteamiento de que hay que luchar para conquistar las demandas.

Indudablemente que empujados por sus condiciones de miseria, por la explotación y la opresión que sufren, pero además, influenciados grandemente por las luchas de los demás obreros, por las de los maestros y otros proletarios, los ferrocarrileros han venido impulsando su propia lucha, la agitación y los ánimos de movilizarse crecen día con día y la perspectiva de lanzarse a un movimiento amplio vuelve a aparecer entre este sector de histórica combatividad.

Y así, impulsado por los trenistas de casi todo el sistema, por los trabajadores de coches dormitorio, por los de express, por los peones de vía y los trabajadores de otros departamentos en varias partes del país, se ha venido planteando la necesidad de movilizarse en torno a varias demandas, principalmente por un aumento del 50% de emergencia que incluya a jubilados, por la semana laboral de 40 horas con pago de 56, por el no ingreso al IMSS, por el aumento del 100% del ahorro y otras de menor importancia.

Aunque hasta ahora, las pocas acciones que han hecho los ferrocarrileros por esas demandas (sobre todo los trenistas), han estado dominadas por la política de los oportunistas que han tratado de ponerse al frente y han tratado de que las cosas se den con "orden" y enfocadas al "diálogo" con la empresa, y aunque también no han faltado las voces de los oportunistas que insisten en que lo que debe hacerse es presionar al sindicato para que en la próxima revisión se enarbolen y defiendan esas demandas, y que insisten que la lucha debe enfocarse a lograr el "saneamiento de la empresa" y la "re-

organización de los ferrocarriles", tratando así de velar la explotación a que son sometidos los ferrocarrileros y de envolverlos en la política del "nacionalismo revolucionario", entre muchos ferrocarrileros se viene planteando la necesidad de no someterse a eso, sino de darle forma a una verdadera movilización combativa. Sintiendo la influencia reciente, sobre todo de las luchas magisteriales, muchos ferrocarrileros han venido planteando la necesidad de preparar paros, e incluso, de formar organizaciones como la Gran Comisión para que dirija la lucha.

Así están las cosas hasta ahora. Los ferrocarrileros están intentando reconstruir su movimiento y darle forma a una lucha nacional. Y al emprender de nueva cuenta ese camino, se han topado y se van a topar con la encarnizada contraofensiva de la burguesía y su Estado, que, principalmente a través de la empresa y el sindicato, van a intentar frenar a toda costa la lucha de los ferrocarrileros, someterlos completamente a su control e imponerles mayor explotación y opresión.

Sin embargo, una cosa debe quedar clara para los proletarios ferrocarrileros, la de que sólo si se movilizan con energía y decisión, sólo con la fuerza de su lucha, podrán conquistar mejores condiciones de vida; sólo movilizándose combativamente podrán conquistar una solución favorable a sus demandas inmediatas. Los ferrocarrileros, quizá como nadie, han sentido en carne propia la política de la burguesía y su Estado y saben que éstos no reparan en llevar a cabo encarnizadas represiones para detener la lucha de los obreros, pero saben también que sólo con la lucha puede el proletariado sacar adelante sus intereses.

Y hoy es fundamental insistir en que la movilización de los ferrocarrileros es necesaria e importante pues es la única forma de conquistar el aumento salarial y las demás demandas que enarbolan, ya que la burguesía no va a ceder graciosamente a ellas, y el sindicato, por supuesto, no va a mover un dedo en favor de los trabajadores, al contrario, como ya casi todo mundo sabe a estas alturas, ya entre el sindicato y la empresa han cocinado en qué términos se va a establecer el nuevo contrato colectivo, de acuerdo obviamente a los intereses de la clase burguesa.

Pero la movilización de los ferrocarrileros es necesaria e importante no sólo porque con ella hay que obligarla a la burguesía a ceder en las demandas, sino que lo es más aún en virtud de la situación del conjunto del movimiento obrero en el país. En la situación actual en la que el movimiento obrero y popular continúa en plan ascendente, en que la lucha se amplía con la incorporación de nuevos sectores, en que nuevas huelgas y movilizaciones de obreros y otros trabajadores están planteadas, en que es posible un huelga nacional del magisterio en los meses próximos, una amplia movilización de los ferrocarrileros no sólo daría mayor amplitud al conjunto del movimiento obrero, sino que le daría un impulso vigoroso y una gran fortaleza, y como ningún otro sector, podría rápidamente convertirse en el centro aglutinador de las diferentes luchas de estos meses, en un poderoso impulsor de la cohesión de las diferentes movilizaciones en un movimiento único y el punto de partida para la generalización aún mayor del movimiento. De esa forma, una movilización amplia de los ferrocarrileros, daría un fuerte empuje a la construcción de la unidad obrera, al fortalecimiento de la movilización de todos los explotados y oprimidos, a la conformación de un movimiento nacional único de la clase obrera y, en general, a la lucha política del proletariado contra la burguesía y su Estado, a la lucha por el socialismo.

Así las cosas, la tarea más inmediata de los ferrocarrileros es preparar su movilización nacional, preparar paros, manifestaciones y las más diversas acciones y preparar la huelga nacional. Pero avanzar en ese camino, implica vencer la contraofensiva de la empresa y de los "charros", y sobre todo, superar las serias debilidades que desde hace mucho tiempo aquejan también al movimiento ferrocarrilero, y en primer lugar, requiere superar la tremenda debilidad organizativa, requiere avanzar en la construcción de una verdadera organización representativa de los ferrocarrileros, que sea la dirección política de sus luchas y defienda sus intereses.

Por todo esto, llamamos a los compañeros ferrocarrileros a discutir ampliamente sobre la necesidad de preparar la lucha y dar pasos prácticos en ese sentido; llamamos a impulsar asambleas en todos los departamentos y en todo el país para discutir sobre los problemas de la movilización, para organizar

las fuerzas; llamamos a difundir por todo el país la consigna de preparar una movilización nacional de los ferrocarrileros y llamamos a impulsar la construcción de sus organismos representativos y a desechar todos los llamados de "democratización" del sindicato, hacer a un lado a todos aquellos que plantean que primero hay que poner líderes honestos en el sindicato y luego lanzarnos a la lucha, pues esto no funciona como lo han demostrado muchas veces los hechos y como se demostró recientemente en la Sección 8 de Embarque donde el Comité "Democrático" no ha hecho sino lo mismo que el conjunto del sindicato. La organización que requieren los ferrocarrileros (representativa, regida por la democracia proletaria y que sea una organización de combate) es el Consejo de Representantes, y para su construcción, los ferrocarrileros tienen a la mano las experiencias de la Gran Comisión que formaron en las luchas del 58-59, enriquecidas en las luchas posteriores de otros obreros y enriquecidas con las recientes experiencias de las organizaciones, tipo consejos, que los maestros han formado en sus movilizaciones de estos meses; llamamos a los ferrocarrileros a impulsar de esa forma la organización para su lucha, haciendo a un lado así las estructuras burocrático-represivas del sindicato.

Llamamos igualmente a romper con la política que los oportunistas del CNF, del MSF y demás "demócratas" quieren imponer; llamamos a romper con todos aquellos que aunque han planteado que hay que hacer paros, en realidad no hacen nada por prepararlos y han estado tratando de diversas formas de que la lucha de los ferrocarrileros se someta a los legalismos y sea enfocada hacia la "reorganización de los ferrocarriles nacionales". Llamamos a romper con esa política "nacionalista" y "populista" de los "demócratas" y a impulsar la movilización para conquistar las demandas ferrocarrileras e impulsar el movimiento obrero.

¿Podrán los compañeros ferrocarrileros avanzar en su lucha en los próximos meses? Estamos seguros que sí, pero esto depende en gran parte de que los elementos avanzados entre los trabajadores del riel intensifiquen sus tareas, y en particular, la educación política y la labor de organización. Los militantes revolucionarios debemos de contribuir con todo lo que tenemos, para ello.

Nuevas expresiones de la lucha en MONCLOVA

No había pasado mucho tiempo de las últimas expresiones de lucha de los obreros de AHMSA de Monclova en sus dos plantas, cuando surgen otras, dándole continuidad a su ofensiva contra el capital y poniendo de manifiesto su combatividad y disposición para la lucha.

Veamos las nuevas expresiones de la lucha este sector:

En AHMSA 1 trabajan varias compañías constructoras, con personal eventual, pero afiliados al sindicato "Minero". Dichas compañías, en la huelga de marzo en AHMSA 1, al parar ésta, obviamente tuvieron que parar también. Después de terminar la huelga, estas compañías regresan a trabajar, pero negándose a pagar salarios caídos a su personal y a la participación de los 30 millones que AHMSA repartió a los trabajadores. A esto hay que agregar que existe un convenio en donde se especifica que AHMSA está comprometida a pagar cualquier derecho de los trabajadores de esas compañías, cuando éstas se nieguen a hacerlo. Los obreros de las compañías constructoras ya habían hecho la reclamación de varias formas, hasta que por fin deciden hacerlo con dignidad proletaria y deciden hacer un paro que engloba a todos los obreros de las diferentes constructoras, negando, al mismo tiempo, la entrada de éstas a la planta.

Al iniciar el paro estos obreros van a la puerta de la factoría a informar el porqué del paro y a solicitar el apoyo de los demás obreros de AHMSA 1, respondiendo con gran combatividad los trabajadores del departamento de Construcción-Operación y los de la sección I.R.E., quienes empiezan a aplicar el "tortuguismo". Al siguiente día del paro, la empresa despide a más de 500 obreros eventuales de esos departamentos que habían dado su apoyo combativo. Se realiza una asamblea general donde se maneja la posibilidad de aplicar a mayor escala el "tortuguismo" en toda la planta, así como realizar una falta colectiva para el día 11 de julio (día del minero)

La empresa y el sindicato, ante el temor de que la movilización se generalizara, prefirieron ceder a las demandas de los obreros.

reinstalando a los despedidos y comprometiéndose a pagar lo que las constructoras no habían hecho y diciendo que no volverían a contratar a esas compañías.

Esta pequeña jornada de lucha puso de manifiesto la gran combatividad y disposición de lucha de los obreros de AHMSA, cuestiones sobre las que hemos venido hablando, y que cada vez muestran nuevos elementos que nos hablan del arribo a formas superiores de lucha y de conciencia de este sector.

Sin embargo, aunque la empresa cedió y pueden considerarse los resultados como un triunfo de los trabajadores, al decir AHMSA que no volverá a contratar los servicios de esas compañías, prácticamente esos obreros quedarán sin empleo. Posiblemente para que el convenio se haya aceptado así, sin especificar qué pasaría con los obreros al no contratar AHMSA a esas compañías, haya sido una maniobra del sindicato. Es preciso estar alerta a lo que pueda suceder, y por parte de estos compañeros exijan se les garantice el trabajo con o sin constructoras.

No había apenas concluido este episodio de lucha de los obreros de AHMSA 1, cuando los combativos compañeros de la planta 2 de AHMSA vuelven a la carga. El lunes 14 de julio a las 7 de la mañana se pone en paro el departamento de Coquizadora protestando por la falta de seguridad (que fue la causa de un accidente donde muriera un obrero el 5 de julio). El mismo lunes en el tercer turno se unen otros departamentos al paro, y para el martes 15 el paro es general, pidiendo la suspensión del jefe de turno, Víctor Manuel Flores, a quien señalaban como responsable de la muerte del obrero, exigiendo al mismo tiempo una mayor seguridad en toda la planta.

Ante estos hechos, con gran despliegue publicitario la empresa anuncia la suspensión de las operaciones, es decir, el cierre de la planta 2 de AHMSA y el despido de los más de tres mil trabajadores, argumentando que no podían seguir laborando en esas condiciones y que la planta sólo trabajaría hasta en tanto hubiera gente que quisiera operarla normalmente.

Este recurso, sin embargo, no tuvo mayores efectos entre los obreros, quienes mantuvieron su postura de no ceder y de mantener la lucha hasta en tanto no fueran satisfechas

sus demandas.

Pero ante la imposibilidad del personal de confianza para mantener el Alto Horno, y ante la decisión de los obreros paristas de no permitir la entrada de más personal de confianza, la empresa tuvo que declinar su actitud y hace proposiciones concretas a los obreros, las que son discutidas y aceptadas en Asamblea General el día 18 de julio.

Los puntos principales de este convenio fueron los siguientes: 1.- queda suspendido el jefe de turno; 2.- se continuarán las investigaciones del accidente, y 3.- la empresa pagará el 50% de los salarios caídos por los 4 días de paro.

La Secretaría del Trabajo se comprometió a investigar las causas del accidente en el que murió el obrero. Por su parte los trabajadores en la asamblea en que aceptaron levantar el movimiento, advirtieron que si la Secretaría del Trabajo dictaminaba a favor de AHMSA, se volverían a movilizar, puesto que tales accidentes se deben única y exclusivamente a la falta de equipo de seguridad.

De esta manera terminó esta combativa movilización que más que lo que se logró en el convenio, tiene su significación en el impulso que da a la lucha general de los obreros contra la opresión y explotación capitalista.

Tanto esta movilización como la de los obreros de las constructoras han sido de gran importancia, no tanto por los logros de los convenios, que inclusive en el caso de la planta 2, pueden ser mínimos, sino por todo el significado que estas dos movilizaciones tienen para el movimiento obrero en la región.

Fueron, a no dudarlo, la expresión más clara de los avances del movimiento obrero, el arribo de éste a formas superiores de lucha, de conciencia y de organización.

Avances en las formas de lucha porque han venido superando las formas legaloides y pacifistas que los sindicaleros habían venido imponiendo, y pasaron directamente a la movilización combativa, sabedores de que no había otra forma de lograr sus demandas; avances en las formas de conciencia porque se manifestó una mayor solidaridad interna, una mayor claridad sobre la necesidad de la lucha contra la burguesía y una gran combativi-

dad, avances en las formas de organización, de manera fundamental, porque rebasaron al sindicato, e intentaron nuevas formas de coordinación.

Sin embargo, aunque estas movilizaciones expresan un paso importante con relación a anteriores movilizaciones, no logran superar las debilidades que desde antes hemos señalado existen, y particularmente la referida a la dirección revolucionaria, a la ausencia de una sólida organización revolucionaria de los obreros que sea capaz de dirigir correctamente, de acuerdo a los intereses generales de la clase obrera, la movilización.

Sin duda es la debilidad organizativa la más grave que afronta el movimiento y de la cual se derivan en gran medida las otras.

Esta es una cuestión que se pone en evidencia en las recientes movilizaciones. Aunque hubo bastante combatividad, aunque hubo muchos ánimos de lucha, no se aprovecharon éstas para impulsar una movilización más amplia de la clase obrera y masas populares en toda la región, poco se hizo para generalizar la lucha a otros sectores, restringiendo enormemente la actividad de agitación y propaganda; poco se hizo para jalar la solidaridad combativa de otros sectores y la movilización se restringió a esos dos sectores casi exclusivamente.

¿Acaso no había condiciones para que en el caso de las constructoras se hubiera podido incorporar a la lucha a todos los obreros de la planta 1, así como lo hicieron los de Construcción-Operación y los de la Sección I.R.E.? ¿Acaso no se podía, incorporando a todos los obreros de la 1, jalar el apoyo solidario de la planta 2? Evidentemente sí había condiciones, sólo que faltó mayor energía para lograrlo, y hubo todavía cierta confianza en el sindicato, aunque éste una y otra vez ha demostrado cuáles son sus intereses y que no son precisamente los de impulsar la lucha por los intereses de los obreros sino justamente lo contrario.

En la planta 2 ¿no había condiciones para que pudieran haber incorporado a los compañeros de la planta 1 a la movilización? ¿no se podía haber desplegado una mayor actividad de agitación y propaganda a otros sectores obreros y populares de la región? ¿no se podían haber organizado marchas y mítines com-

bativos; asambleas y discusiones con la participación de otros sectores donde se expusieran los problemas y condiciones de vida y de trabajo de cada sector, donde se analizara la situación de miseria y explotación en que viven todos los oprimidos y se tomaran acuerdos para impulsar la unidad de todos los oprimidos y explotados a través de la movilización combativa? Claro que las había; sin embargo lo que se hizo en este sentido fue muy reducido y mediatizado la mayoría de las veces por el sindicato.

Sin duda esto hubiera sido diferente si los obreros contaran con una verdadera organización de lucha y de combate, verdaderamente representativa de los intereses de los obreros que fuera la que dirigiera, coordinara y generalizara la movilización. Las cosas hubieran sido diferentes si en lugar de depositar su confianza en el sindicato, se hubieran dado a la tarea de construir esa organización, nombrando sus representantes por cada departamento para formar un Consejo General de Representantes, a donde acudieran los elementos más honestos y combativos, y donde se impusiera el principio de la democracia proletaria, con libre elegibilidad y revocabilidad de los representantes.

A pesar de sus debilidades, las dos movilizaciones que reseñamos son un paso importante en la lucha obrera de la región y del país. Son también la expresión de la continuidad del movimiento obrero revolucionario y, a la vez, el prelude de nuevas y más amplias y combativas movilizaciones. Por lo que es preciso sacar el mayor número de enseñanzas de ellas a fin de remontar las debilidades que se siguen manifestando y para que las próximas movilizaciones sean la expresión de nuevos saltos cualitativos en la lucha obrera contra la burguesía y su Estado,

para que se enfilen de manera consciente y decidida por la senda del socialismo.

Por último es preciso destacar que la burguesía ve con preocupación los avances que ha venido dando el movimiento en esa región, y sabe de los peligros que le acechan ante el ascenso de la movilización. Es por eso que no han acabado apenas estas movilizaciones cuando ya ha anunciado que el "glorioso" Ejército Nacional realizará maniobras militares con tácticas de guerrilla y antiguerrilla, en toda la región.

Seguramente la burguesía se prepara para contener a sangre y fuego el ascenso del movimiento, pues no es casual que este tipo de maniobras militares las ha venido realizando en aquellos lugares y en los momentos en que el movimiento obrero y la lucha campesina acusan un ascenso mayor. Así lo hizo en Oaxaca, así lo hizo en la región de La Huasteca y ahora las hace en la región de Monclova. Pero al mismo tiempo que estas maniobras de la burguesía están encaminadas a preparar a sus cuerpos represivos ante posibles estallidos de mayor envergadura de la lucha de clases, son en el momento de su realización una forma de represión y de intimidación con el fin de golpear y tratar de detener la lucha.

Ante esto, el movimiento obrero y popular en la región de Monclova tiene que acometer con más ahínco las debilidades que afronta y conformar un potente movimiento en la región para poder salir avante ante el acoso de la burguesía y su Estado.

El movimiento obrero en todo el país tiene los ojos puestos en su lucha; ni un desmayo, ni una vacilación deben contener su ofensiva. ¡Adelante camaradas obreros de Monclova!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

~~de~~ de la 8

guiente: "Ello (las marrullerías y maniobras del PRI) ha ocasionado el desinterés de los ciudadanos y la pérdida de confianza en un proceso donde se violan sus derechos cívicos. Como resultado, estas elecciones -como las anteriores- se caracterizaron por un marcado abstencionismo, tan elevado, que en algunas entidades, apenas el 10% de los votantes acudió a las urnas"

Luego, lo que podríamos llamar la pérdida total de vergüenza de "nuestros" "comunistas", es su alarde de "triumfos y avances". Veamos como miden tales avances.

En el mismo número de su órgano, pág. 8, en la nota referente a la votación en Chihuahua dicen a la letra: "...Algunos datos recibidos al cierre de edición indicaban lo siguiente: Municipio de Chihuahua

~~a~~ a la 19

Renace la lucha de los trabajadores universitarios

de la primera

lización con el pretexto de la "acumulación de fuerzas", para lograr el registro del sindicato y con la cual logró impedir el estallido de varias huelgas y las pocas que en ese periodo se dieron logró someterlas a la política legaloide y pacifista; a últimas fechas ha venido haciendo llamados a movilizarse y haciendo uso de una serie de poses radicalonas y haciéndose aparecer, por enésima vez, como auténticos luchadores por los intereses de los trabajadores.

¿Cómo se ha dado todo esto?

Como se recordará, el SUNTU surgió como una organización que para muchos trabajadores representaba la alternativa para defender sus intereses, pero en realidad, como lo hemos planteado ya desde antes, el SUNTU no era eso, sino que desde su formación apareció claramente como una corporación sindical más, como un organismo burocrático represivo - como cualquier sindicato - que bajo la dirección del PCM aliado con el Consejo Sindical (compuesto por una serie de gentes que son verdaderos voceros directos de algunos oligarcas), y con otros partidos y grupos oportunistas como el PRT, el PNT y la "Corriente Socialista", se hacía aparecer como toda una organización democrática, en la que se imponían "democráticamente las decisiones de los trabajadores" y que constituía "el máximo logro del movimiento obrero en esta etapa".

Ya hemos dicho que, pese a la farsa de los oportunistas y la apariencia democrática

del SUNTU, éste no era más que un verdadero aparato de control sobre los trabajadores estructurado de esa manera y con una serie de mecanismos burocrático-represivos. Habíamos señalado que esto era así en virtud de que el SUNTU no se había constituido más que sobre la base de la mayoría de los sindicatos universitarios existentes entonces que tenían esas características. Ingañarlo a los trabajadores y con la bendición del Estado burgués, fue como surgió el SUNTU, que al mismo tiempo que representaba la concesión de canonjías de diverso tipo por la burguesía a los grupos oportunistas y en particular al PCM, significaba el punto de partida para que éstos pudieran fortalecer sus posiciones ante sus amos oligarcas y obtener mayores prebendas, y escalar los puestos de la burocracia sindical.

En este sentido, aparte de ser un organismo de control sobre los trabajadores, el SUNTU se convirtió en un poderoso instrumento de los oportunistas para difundir su política de conciliación de clases, para imponer una política de respeto y alabanzas a las instituciones burguesas y para tratar incluso de revitalizar a organismos tan desprestigiados como el Congreso del Trabajo. Como se sabe, manejando una serie de argumentaciones ridículas, manipulando asambleas y evitando que en muchos lugares los trabajadores discutieran al respecto, los sindicaleros del SUNTU impusieron el acuerdo de que se ingresara al Congreso del Trabajo. De esta forma corroboraban su intención de enchu

far completamente el SUNTU al Estado y al mismo tiempo trataban de afirmar posiciones en el seno de la burocracia sindical.

De ahí en adelante, e imponiendo que la lucha de los trabajadores universitarios debía supeditarse a la lucha por el registro del SUNTU, éste vino sirviendo para frenar diversas movilizaciones, para evitar huelgas y paros en varias universidades, para darle largas a la lucha planteada por los trabajadores del Colegio de Bachilleres, para desmovilizarlos y desorganizarlos y para someter completamente las huelgas y paros que se dieron en otros lugares (Universidad de Durango, Universidad de Morelos, Universidad de Zacatecas, Universidad de Guerrero, etc.) a una política pacifista; todo esto con su cuento de que no había que dispersar las fuerzas ni derrochar energías, sino enfocarlo todo en la preparación de una movilización nacional planteada para el próximo noviembre con el fin de exigir el registro. Este cuento servía así para tratar de ocultar la política oportunista, de desmovilización y desorganización de los trabajadores, con la que los oportunistas quieren demostrar su control sobre los trabajadores y por lo que esperan sean premiados con el registro de su sindicato.

Pero mientras esto sucedía, entre los trabajadores de muchas universidades, del Colegio de Bachilleres, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el descontento por las condiciones de vida

venía creciendo y el repudio y rechazo al SUNTU y a sus dirigentes era cada vez más patente. Si desde que se formó el SUNTU éste fue bastante rechazado por los trabajadores, muchos de los cuales sin ubicar completamente lo que pasaba, no estaban dispuestos a afiliarse a él, temiendo que las cuotas sindicales que les descontarían así serían el doble; con la decisión de ingresar al Congreso del Trabajo tal rechazo creció y hasta provocó que algunos sectores vacilantes entre los trabajadores fueran a engrosar por un rato las filas de los "lechugos", a quienes han estado abandonando después de comprobar que son peores que aquéllos. Después, la desconfianza hacia el SUNTU y sus dirigentes fue creciendo a medida que muchos trabajadores iban percibiendo la táctica de desmovilización impuesta por aquéllos, y al percibir en la práctica que el SUNTU nada hacía por defender los intereses de la base trabajadora.

En esas condiciones, cuando mucha gente no lo esperaba, el Estado decidió no otorgar el registro al SUNTU, argumentando que sólo se podía determinar al respecto hasta que se legislara en las Cámaras sobre la universidad y las relaciones con sus trabajadores. Esto, que fue una verdadera cachetada a la dirección del SUNTU, fue determinado al parecer por la presión de diversos sectores de la burguesía que, aunque entienden que el otorgar el registro al SUNTU no significa un gran peligro para la dominación del capital, y aunque entienden también que los oportunistas les han dado grandes servicios al controlar a los trabajadores universitarios, no parecen estar muy dispuestos a darles prebendas de esa magnitud, cuando menos por

ahora. Y ante esto los sindicaleros rápidamente han replicado y después de varios meses de pasividad han elevado el tono de su voz y haciéndole al radicalón plantean que hay que movilizarse y hasta han realizado ya una "marcha nacional" (16 de julio).

La tímida posición de la dirección del SUNTU, hoy acepta formalmente la movilización, pero al igual que antes, sólo aquella que vaya en función del registro del sindicato, tratando por tanto, de reducir la movilización de los trabajadores universitarios a la consecución de dicho objetivo, o lo que es lo mismo, aprovecharse de la energía de los trabajadores para asegurar sus "huesos" sindicales y para escalar posiciones en el seno del Estado. Sin duda que tal posición, han tenido que asumirla por dos cuestiones principales: por un lado, ante la negativa del Estado que no cede fácilmente el registro, los sindicaleros plantean realizar cierto tipo de movilizaciones para "demostrarle fuerza a la patronal y al Estado", o sea, para demostrarle su poder de control sobre los trabajadores; y por el otro, que es en última instancia el factor determinante, debido a que ha venido aumentando entre los trabajadores el descontento, la agitación y los ánimos de luchar por sus demandas inmediatas, por mejorar su situación de explotados y oprimidos a la vez que, al ver éstos que el SUNTU no les ha servido para avanzar en esa dirección, han venido cuestionándole su política y el papel que ha venido jugando; y ante esto, los sindicaleros intentan hacerle al radical y hacen esos llamados a movilizarse para tratar de recuperar algo de prestigio -

ante las masas

En este marco también han aparecido nuevamente pugnas entre los mismos sindicaleros que están al frente del SUNTU. Estas pugnas se han expresado recientemente como discrepancias entre dos facciones de los militantes del PCM y sus respectivos aliados, de frente a la táctica que debe seguir el SUNTU en este periodo, y así, mientras gentes como Nicolás Olivos Cuéllar, su hermano Leonardo y otros "pescados" han planteado varias veces que están de acuerdo en realizar paros y huelgas de frente a la movilización nacional que plantea el SUNTU para noviembre, posición que en realidad no aparece más que como radicalismo demagógico; por el otro lado, Evaristo Pérez Arreola y sus incondicionales, aliados directamente con Eliezer y los del Consejo Sindical, que plantean un total desacuerdo con Olivos Cuéllar y sus seguidores, insisten en que nada de eso debe hacerse para preparar lo de noviembre, sino que en este tiempo se enfoque la atención en agotar los recursos legales, en buscar el apoyo del Congreso del Trabajo y de diversos sindicatos y en utilizar procedimientos, según ellos valiosísimos, como la participación en la Cámara de Diputados, la intervención de los diputados de "izquierda" para lograr una legislación sobre las universidades favorable al registro del SUNTU, etc. Es evidente que la ambición desmedida de los sindicaleros por quedarse con la mayor parte del botín, es la base de las pugnas que surgen entre ellos. Por tanto, las aparentes contradicciones y discrepancias entre los sindicaleros, son la expresión del afán de los unos y los otros

por influir con mayor fuerza sobre los trabajadores para así ganarse los puestos sindicales con más facilidad y sobre esa base, quedarse con una mayor tajada de las cuotas, subsidios, etc.; sin duda que esto es parte también de las campañas de unos y otros de frente al ya cercano cambio del Comité Ejecutivo del STUNAM, para colocarse en mejores condiciones. De esta forma, ninguna de estas posiciones van en función de beneficiar los intereses de los trabajadores, de impulsar y fortalecer la lucha contra la burguesía, etc.

De tal forma que, por encima de sus discrepancias, los sindicaleros están fuertemente unidos para contener la lucha de los trabajadores, para someterla a lo que a ellos y a la burguesía les conviene, como se ha demostrado en diversos acontecimientos, como la misma marcha del 16 de julio. Esta marcha dejó ver, además del afán de los sindicaleros por reducir la lucha a la legalidad y el pacifismo y en función de lograr el registro del SUNTU, la enorme apatía y falta de interés de los trabajadores por conseguir tal objetivo. Los sindicaleros lograron concentrar solo un poco más de mil gentes, de las cuales no todas eran trabajadores de las universidades, ya que a la marcha asistieron varias representaciones de otros sectores, que por cierto fueron los que se vieron menos sometidos y más combativos, como fue el caso de los obreros de Industrial Aceitera.

Pero mientras los sindicaleros toman sus medidas para controlar a los trabajadores, éstos han venido expresando su desacuerdo hacia lo que

trata de imponer el SUNTU y ya ha habido en varias universidades, diversas acciones e intentos de movilizarse, enarbolando sus propias demandas; con lo que prácticamente vienen haciendo a un lado la política del SUNTU

Por ejemplo, en lugares como Sonora, donde el Comité Ejecutivo del STEUS, dominado por el PCM, ha venido haciendo múltiples cosas para que la huelga, cuyo emplazamiento vence a mediados de agosto próximo, no se realice, diversos sectores de trabajadores han venido insistiendo en hacer efectiva la huelga, y en prepararse para ella desde ahora, oponiéndose de hecho a la pasividad que ha impuesto el sindicato.

Ejemplos como ése, y quizá más relevantes, se han dado en los intentos de los trabajadores del Colegio de Bachilleres por lanzarse a la huelga (aunque hasta ahora los sindicaleros han logrado imponerse evitando que la huelga estallara en varias ocasiones), en los intentos de los maestros de los C.C.H. -Colegios de Ciencias y Humanidades-, que han estado planteando la necesidad de hacer paros, en los intentos de muchos trabajadores de los departamentos de obras de conservación, de vigilancia y de otros más en la UNAM por movilizarse en torno a una serie de demandas, y en la movilización de los trabajadores de la tienda en la misma UNAM, que incluso realizaron ya un paro el 17 de julio, y para lo cual crearon un Comité de Huelga que ha dirigido todas las acciones.

Este paro que duró 24 horas fue apoyado por los trabajadores de la biblioteca, los de obras y otros departamentos y

fue realizado prácticamente contra los deseos y la política del SUNTU y de su seccional STUNAM. Como es sabido el STUNAM y particularmente su dirección que había estado intentando evitar el paro argumentando que las condiciones eran desfavorables, que no había que pasarse por encima de las instancias organizativas superiores del sindicato, como el CGR y el Comité Ejecutivo (evidenciando con esto que tales organismos son instrumentos de control burocrático y no instrumentos para sacar adelante las iniciativas e intereses de los trabajadores), pero ante la presión de los trabajadores de la tienda y el apoyo a éstos de trabajadores de otros departamentos, tuvo que aceptar el paro planteado y manifestar formalmente su apoyo, pues no le quedaba otra. Pero todavía el día del paro por la mañana, el STUNAM quiso impedirlo con varias maniobras y sobre todo tratando de que el CGR en pleno convenciera a los trabajadores de que no hicieran el paro. Este intento resultó también inútil, viéndose obligados a apoyar formalmente el paro, pues para esas alturas, los trabajadores no sólo manejaban la necesidad de esa acción, sino también la posibilidad de lanzarse a una huelga indefinida. Como era de esperarse el dicho apoyo del STUNAM fue sólo de palabra, pues sólo unas cuantas delegaciones, que a su vez fueron presionadas por los trabajadores de los departamentos respectivos, fueron a manifestar su solidaridad, mientras que el STUNAM prácticamente aislaba la lucha.

Pese a las debilidades que arrastró el paro y a la aún fuerte influencia de los oportunistas, los trabajadores de

la tienda de la UNAM, marcan el camino a seguir, el único correcto y a través del cual es posible arrancarle a la burguesía las demandas del movimiento: el de la movilización combativa, el de la no sumisión a la política de los sindicaleros y de la burguesía, camino que por lo visto, otros trabajadores están planeando seguir.

La actitud del sindicato ante las expresiones de descontento entre los trabajadores de la UNAM y en particular el paro de 24 horas que realizaron los trabajadores de la tienda, hablan del afán de la burguesía y de los sindicaleros por mantener a los trabajadores aprisionados en la política de conciliación de clases, encajonados en la pasividad y en luchas que no atenten contra los intereses de la burguesía. Lo hecho por los trabajadores habla de la pérdida cada vez mayor del poder de control del sindicato sobre ellos pero lo que ha hecho el sindicato no hace más que reafirmar su carácter corporativo, sus mecanismos burocrático-represivos

Así las cosas, el SUNTU aparece como un organismo que lejos de impulsar la lucha de los trabajadores, sirve para mediatizarla, es un instrumento de dominación que únicamente beneficia a la burguesía. De ahí que no es raro que la clase burguesa premie con un sinfín de regalías y privilegios a los oportunistas que dirigen el sindicato y que han engañado a los trabajadores muchas veces, sometiéndolos a su control. Premios que van desde los "huesos" sindicales hasta los puestos en las universidades y a diversos niveles del Estado. ¡Y vaya que resultan lucrativos esos "hue-

sos" para los oportunistas!, - díganlo si no, la concesión que tiene Evaristo de varios de los comedores de C.U., que le reportan jugosas ganancias; la enorme cantidad de dinero (más de 100 mil pesos mensualmente) que otorga rectoría al STUNAM para mantenimiento de los camiones y para que den servicio interno, que se esfuman en manos de los dirigentes sindicales mientras que las unidades funcionan en pésimas condiciones y el servicio en el interior de Ciudad Universitaria no existe. Y como éste, hay muchos otros casos, como el referido al manejo y destino de las cuotas sindicales y del dinero reunido en las colectas realizadas en supuesta solidaridad hacia luchas como la de los trabajadores universitarios de Nayarit, como las cooperaciones en apoyo a Nicaragua, etc. Todo esto aparte de muchos fraudes y de otros negocios que realizan los sindicaleros. ¿Saben los trabajadores que semana a semana el STUNAM paga miles de pesos por propaganda a una imprenta, que "por coincidencia" es de un hermano de Eliezer Morales?

Es evidente que la oprobiosa situación en la que se encuentran los trabajadores de las universidades, plantea la necesidad de la movilización combativa en la que se enarbolan las demandas propias e inmediatas y que éstas no giren en torno al registro del sindicato ni se reduzcan a tal objetivo, mucho menos a esperarse hasta noviembre o hasta cuando a los oportunistas se les antoje "movilizarse", dando a tragar su burdo argumento de "acumular fuerzas". Pues, en primer lugar, el registro del SUNTU no puede considerarse una demanda de los trabajadores, pues éste es un or-

ganismo corporativo que no presenta los intereses de los agremiados. Y por tanto, el simple registro del SUNTU, en las actuales condiciones, no beneficia a los trabajadores sino a los oportunistas que controlan al sindicato. Y por último, la lucha por el reconocimiento de una organización nacional de los trabajadores universitarios y la conquista del contrato colectivo, tiene que darse a partir de que exista tal organización, por eso, de frente a tal demanda, los trabajadores tienen la tarea de construir una verdadera organización de lucha, su propia organización representativa y de combate que, obviamente, no puede ser ese aparato burocrático llamado SUNTU; y la organización que requieren, y su reconocimiento no puede alcanzarse sino a través de la lucha misma, apartándose de la política legalista y pasiva de los sindicaleros y fundiendo su movimiento con la lucha de la clase obrera por el socialismo.

De esta forma, los trabajadores universitarios tienen ante sí la tarea de preparar un fuerte movimiento capaz de arrancarle a la burguesía las demandas inmediatas propias de cada sector o departamento y enfocado a construir una amplia unidad de los trabajadores universitarios, a incorporar a la lucha a muchos trabajadores que permanecen pasivos, a elevar la conciencia de clase de los trabajadores y maestros proletarios de la universidad, a consolidar organizaciones propias de las bases trabajadoras y a obligar a la burguesía a su reconocimiento. Un movimiento de esta naturaleza sería al mismo tiempo un paso firme para levantar un amplio movimiento estudiantil revolucionario, y

en conjunto, trabajadores y estudiantes darle forma a un poderoso movimiento universitario que no sólo permitiría arrancarle sus demandas con más facilidad a la burguesía, sino ligarse con más fuerza a los demás sectores obreros y a las masas populares, y dar así un mayor impulso a la lucha por el socialismo, y de frente a esto, el paso inmediato para avanzar en esta dirección, para levantar la lucha por los intereses propios y en general por los intereses y objetivos inmediatos de la clase, los trabajadores universitarios a todos los niveles deben abocarse a preparar diversas acciones de las masas desde ahora mismo, no someterse a la pasividad que los oportunistas quieren imponer; llamamos a discutir sobre todo esto y a preparar

los paros y las huelgas en torno a las demandas inmediatas. Y junto a esto abocarse de inmediato a la construcción de su propia organización, pues como hemos dicho no es el SUNTU, ni el STUNAM, ni todos los actuales sindicatos universitarios, las organizaciones que necesitan los trabajadores; que las organizaciones representativas amplias y democráticas que deben construir y consolidar son los Consejos de Representantes a todos los niveles.

El consejo de representantes de los trabajadores universitarios debe ser un organismo regido por la democracia proletaria y conformarlo ellos mismos, eligiendo como sus representantes a aquellos elementos más honestos y combativos, que sean dignos y fie

les defensores de los intereses de la masa trabajadora.

Tales Consejos no son esos Consejos Generales de Representantes que tienen la mayoría de los sindicatos universitarios y el propio SUNTU, pues éstos en realidad no son más que parte de los mecanismos de control de las corporaciones sindicales. El Consejo que se debe construir como dirección política del movimiento debe regirse bajo el principio de la libre elegibilidad y revocabilidad de los dirigentes cuando la masa lo quiera, de tal forma que en el momento en que algunos representantes traicionen los intereses de la masa, ésta pueda fácilmente derrocarlos, y elegir a otros dirigentes que realmente defiendan sus intereses.

de la 14

hua, ler. Distrito, de las 239 casillas registradas, damos datos de 156 que son los siguientes: En la elección para gobernador quedamos en tercer lugar con 1105 votos 4.25%; en la de diputados con 1236, 4.79% en tercer sitio; para la presidencia Mpal. 1120, el 4.41% de la votación después del PRI y del PAN respectivamente" Es decir, un promedio de 1150 votos y el 4.5% del total de los votantes.

Pero, en una burda maniobra por confundir, no mencionan lo más importante. El porcentaje que manejan (4.5% de promedio), es un porcentaje del número de votantes, es decir, el 4.5% del 15% del total de empadronados, aproximadamente el 0.6% de ese total. Este es el "enorme avance" del PCM; este 0.6% aproximadamente de votación es lo que les regocija. ¡qué ridículos son estos "comunistas"!

Para terminar, reiteramos que si bien es cierto que el rechazo a la política burguesa por parte de las masas sólo se expresó en el abstencionismo, también es cierto que ese abstencionismo es el reflejo de un gran potencial revolucionario alacrenado en las masas que, no lo dudamos,

se trocará en manifestaciones mucho más combativas y conscientes contra el régimen burgués.

* GOLPE DE ESTADO EN BOLIVIA

Como es sabido, el pasado 17 de julio, a través de un golpe de Estado, el número 155 en la historia de ese país, fue derrocado el gobierno provisional de Lidia Gueiler y su séquito de colaboradores. Como era de esperarse, el pinochetazo boliviano ha venido a recrudecer la represión militar sobre las masas obreras y populares bolivianas, represión que está siendo encabezada por el triunvirato militar (ejército, marina y la fuerza aérea) establecido por los golpistas, que ha implantado el estado de sitio permanente a todo lo largo y ancho de Bolivia.

Evidentemente, este golpe de Estado ha sido la actitud asumida por el sector más retrógrado y reaccionario de la clase burguesa de aquel país, ante el ascenso del movimiento obrero y popular y su desacuerdo hacia la burguesía "liberal" que venía gobernando encubriendo de "democrática" y

El "nacionalismo burgués" se nutre de atún

Durante muchos días, la burguesía ha puesto nuevamente en uso un viejo recurso, - utilizado constantemente, para tratar de reforzar su política y su dominación sobre las amplias masas. A partir de la captura por la Armada mexicana de varios barcos estadounidenses que pescaban atún en la zona económica - exclusiva de México sin el permiso correspondiente, y a partir también de que, de frente a lo anterior, el gobierno de Estados Unidos de Norteamérica decretó un embargo a la importación de atún mexicano, cerrando de hecho - tal importación, la burguesía y el Estado catalista en México han desatado una campaña más, similar a la que con otros motivos constantemente realizan, para poner en alto la política "nacionalista" de la oligarquía financiera "mexicana" y para elogiar la política del régimen de JLP.

La llamada "guerra del atún" entre México y Estados Unidos de Norteamérica, surgida a partir de los voraces apetitos de los monopolios gringos, iniciada a causa del indignante saqueo que los gringos hacen constantemente de las riquezas de los países que tienen sometidos (en particular en Latinoamérica), y que no es más que una manifestación de la política rapiñesca, opresora y reaccionaria - que impone la oligarquía financiera, para agrandar sus riquezas y fortalecer su poder, ha servido además para que los gobiernos de ambos países busquen ganancias extras.

Si el cacahuatero presidente de Estados Unidos de Norteamérica, mientras ha reafirmado frente a esos sucesos la política rapiñesca de los monopolios gringos y ha corroborado que lejos de atenuar o dejar a un lado esa política, se refuerza con el paso del tiempo y sobre todo de frente a la crisis; y mientras, al hacer apología de su política de "gran garrote" y de defensa absoluta de los intereses de los monopolios, Carter busca - particularmente que los oligarcas se decidan por reelegirlo en la presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica, aquí en México, - la burguesía también ha aprovechado los sucesos para tratar de fortalecerse.

Hacia dos cuestiones particulares ha enfocado la burguesía y su Estado en México, la campaña realizada en torno a la "guerra del atún": por un lado tratando de fortalecer su política del "nacionalismo revolucionario", - y por otro, tratando de desviar la atención de las masas de los grandes problemas que -

to de la "defensa de la patria" y de los "intereses de la nación".

Con el viejo y caduco arsenal - del "nacionalismo", la burguesía y particularmente el gobierno de JLP, rápidamente han llenado periódicos, revistas y noticieros de radio y televisión para hacer propaganda sobre su imagen "antimperialista", para mostrar "fervor patrio" y para hacer aparecer su política como la más progresista y humanitaria, la más magnánima y racional y - para hacerse aparecer como los exponentes - más elevados de la justicia y la democracia internacional.

Nuestros oligarcas y su gobierno, no han desaprovechado incidente de la "batalla del atún" para proclamarse como auténticos "luchadores por la paz y la igualdad entre los pueblos" y hasta han repetido con insistencia el bello cuento de que pugnan por "un nuevo orden internacional".

Pero quien haya estado atento a los acontecimientos desde mucho antes y quien vea con claridad la política de la burguesía y su Estado en México, podrá ver sin muchos problemas que tal política, en el fondo, no se diferencia de la rapiña de los monopolios de la oligarquía y del Estado gringo y que sus diferencias de forma están determinadas por la posición dominante, de Estado acreedor y de gran fuerza internacional de los Estados Unidos de Norteamérica y por la posición de Estado fundamentalmente deudor, sometido por múltiples lazos al Estado y los monopolios gringos, del Estado burgués mexicano.

Quien haya estado atento al proceso de fortalecimiento de los monopolios y de la oligarquía financiera "mexicana", al fortalecimiento del monopolio capitalista estatal del país y haya visto cómo éstos, desde hace ya bastantes años han venido extendiendo sus tentáculos a algunos países de Centroamérica y del Caribe (las más de las veces utilizando como punta de lanza al Estado), disputándoles los mercados, aunque todavía muy débilmente, a las poderosas transnacionales principalmente de origen gringo; quien haya visto eso y tenga en cuenta los cada vez mayores intentos de los burgueses mexicanos por aumentar sus inversiones en esas áreas e incluso en otras, como sucedió recientemente con la obtención de buena parte de acciones de la empresa Petronor en España por cuenta de PEMEX, como sucede con la concertación del acuerdo con Venezuela para que junto con México "se asegure el suministro de petróleo a Centroamérica", como ha sucedido con los

ca para instalar plantas de producción de aluminio y como sucede con muchas otras inversiones; quien haya visto eso y comprenda que al hacerlo los burgueses mexicanos no hacen sino exportar sus excedentes de capital, no para satisfacer las necesidades de las masas sino para agrandar sus riquezas y obtener más plusvalía explotando a los trabajadores de otros países y saqueando las riquezas naturales de otros pueblos; quien vea eso, podrá entender que los burgueses mexicanos no hacen más que lo mismo, aunque en escala más pequeña y encubiertos con máscaras de ayuda y poses de "justicieros internacionales", que hacen los monopolios y oligarcas gringos y los de todo el mundo; éstos lo hacen en forma descarada, brutal, rapiñesca y con gran fuerza, nuestros burgueses lo hacen poco a poco, en menor escala, "suavecito" y cubiertos con un velo de democráticos y amantes de la paz.

Por último, quien vea la política que impone la oligarquía financiera a través del Estado, la terrible explotación y opresión a que somete a las masas, la imposición descarada de topes salariales de acuerdo a determinaciones de centros de poder de los monopolios transnacionales, como el Fondo Monetario Internacional; quien vea la brutal represión que sufren las masas trabajadoras en el país cuando se movilizan por sus demandas, y quien vea la brutal dominación, la dictadura de la oligarquía financiera encubierta con las poses de "justicia social" podrá comprender que no hay diferencias, en el fondo, entre la política de los oligarcas gringos y "nuestros" oligarcas; y comprenderá, por tanto, que en gran parte la alharaca desatada por la burguesía y su Estado en México en torno a la "batalla del atún", no es más que un suceso más de la pugna interburguesa por el botín, y que los burgueses mexicanos, que antaño se sometían dócilmente a los dictados de los oligarcas gringos, ahora replican, y aunque en general están en una situación de gran sometimiento hacia aquéllos, ahora arriban en el plan internacional con una mayor fuerza (ya hemos hablado cómo han utilizado para eso el arma del petróleo) y reclaman una mayor parte del botín internacional que es la riqueza natural y social. Detrás de las poses "antimperialistas", de los gritos de respeto mutuo y de los reclamos de un nuevo orden internacional que el Estado mexicano ha manejado de frente a la "batalla del atún", no hay más que eso: la pugna intermonopólica.

Y por otro lado, bien que ha aprovechado

todo eso la burguesía para tratar de desviar la atención de las masas de sus problemas más urgentes, y particularmente para tratar de evitar nuevas huelgas y movilizaciones obreras y nuevos estallidos populares. Con el cuento de "la defensa de los intereses de la nación", de que "la patria debe estar unida para enfrentar los ataques extranjeros" y de que "hay que defender los recursos nacionales", la burguesía y sus aliados han tratado de calmar el descontento cada vez mayor de las masas trabajadoras y que éstas se centren no en la lucha contra la explotación y la opresión capitalista, sino en "la defensa de la nación". Al mismo tiempo, la alharaca levantada va encaminada a preparar un ambiente de apoyo al régimen de JLP de frente al próximo informe de gobierno.

Pero si esto es así ¿quiere decir entonces, que la clase obrera y las amplias masas deben prestar oídos sordos ante la política rapiñesca que los oligarcas gringos desarrollan sobre el país, como ha sucedido en las actividades pesqueras? Por supuesto que no; pero lo que debe entenderse es que la protesta y la lucha contra acciones de ese tipo, y en general contra los monopolios gringos, deben realizarse sin desviar o atenuar la ofensiva obrera y popular contra la dominación burguesa, o sea, tiene que desarrollarse al mismo tiempo que se desmascara la política de la burguesía y su Estado en México, y al mismo tiempo que se intensifica la lucha por su derrocamiento, puesto que de acuerdo a las particularidades del desarrollo capitalista del país y a la situación que guarda en el plano internacional, a sus relaciones con los grandes Estados acreedores y en particular el gringo, lo único que garantiza que los recursos del país no sean saqueados por las transnacionales, pero sobre todo, que esos recursos sean utilizados en beneficio de los trabajadores, es desarrollando la lucha obrera y popular hasta el derrocamiento de la burguesía, la toma del poder político por el proletariado y la instauración del socialismo.

No enfocar las cosas de esa manera, es caer simplemente en las redes del chovinismo burgués, someterse a la política del "nacionalismo revolucionario" de la oligarquía y someterse a la conciliación de clases, o lo que es lo mismo, hacer a un lado los intereses del proletariado y las amplias masas, en aras de la "defensa de la nación", que en estos momentos no es más que la defensa de los intereses de la oligarquía financiera.

Por los compañeros caídos...

En la lucha por hacer del socialismo una realidad, el proletariado y sus organizaciones revolucionarias tienen que pagar un alto precio, entregando las preciosas vidas de muchos militantes revolucionarios. La muerte o detención de nuestros compañeros es dolorosa, pero es una ley inexorable de la revolución. Ellos con su militancia, su ejemplo, su decisión y su espíritu revolucionario, han contribuido al avance de la revolución. La sangre y los sacrificios de nuestros camaradas habrán de acercar el momento de la aurora revolucionaria.

Por su sangre libertaria, por su recuerdo imborrable, nuestro compromiso revolucionario será siempre intensificar y ampliar nuestra actividad para acercar el momento de la destrucción del poder burgués y la instauración del socialismo.

¡ Por nuestros compañeros muertos no un minuto de silencio...!

¡ Por nuestros compañeros presos nuestro compromiso de luchar por su liberación !

COMPAÑEROS CAIDOS EN LA LUCHA EN LOS MESES DE MAYO A AGOSTO, EN DISTINTOS AÑOS

- * Jorge Poinot Basave ("Santiago"), Héctor Manuel Rodríguez González ("Humberto") y Patricia Rodríguez ("Raquel"), en Guadalajara, Jal., el 29 de mayo de 1975.
- * Adolfo Lozano Pérez ("Mariano") y Teresa Hernández Antonio ("Alejandra"), caídos en el D.F., el 15 de junio de 1975.
- * Juan Pablo Armienta ("Memo"), Froylán Rendón Pacheco ("Gumaro") y Enrique Guillermo Pérez Mora ("Ricardo"), en Culiacán, Sin., el 16 de junio de 1976.
- * Miguel Angel Crespo Díaz ("José"), en el D.F. el 1º de julio de 1976.
- * Carlos Gorostiola Toriz ("Joel"), en el D.F., el 7 de agosto de 1976.
- * Luis Miguel Corral García ("Francisco") y Manuel Amarillas Palafox ("Mario"), en el D.F., el 24 de junio de 1977.
- * Olivia Ledesma Flores ("Mariana") y Angel Delgado Sarmiento ("Héctor"), en el D.F., el 5 de julio de 1977.
- * Gerardo Camarena ("Ezequiel") y Socorro Medina ("Luisa"), en Culiacán, Sin., en mayo de 1979.

COMPAÑEROS NUESTROS Y OTRAS PERSONAS "DESAPARECIDAS" POR LOS CUERPOS REPRESIVOS DURANTE EL MISMO PERIODO

- * Adolfo Tecla Parra, detenido y "desaparecido" en junio de 1975, simplemente por ser hermano de un militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre.
- * Roberto Gallangos Cruz, detenido en el D.F. en junio de 1975.
- * Mario Domínguez Avila ("Benito") y Carmen Vargas, detenidos en el D.F. el 26 de julio de 1975.
- * Araceli Ramos Watanabe ("Magdalena") y su esposo Leonardo ("Juan"), detenidos en el D.F., el 27 de julio de 1975.
- * Lázaro Torralba Alvarez, detenido herido después de un enfrentamiento en el D.F., en mayo de 1977.
- * Rubén Compañ Pérez, detenido sólo por ser amigo de un militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, en el mes de junio de 1977, en el D.F.
- * Rafael Ramírez Duarte, detenido por ser hermano del compañero Juan Manuel Ramírez Duarte, en el mes de junio de 1977, en el D.F.
- * Adolfo Sánchez Corral ("Saúl"), Francisco Javier Alcántara Arisburo ("Manuel") y Jesús González, detenidos heridos después de un enfrentamiento en Hermosillo, Son., el 10 de agosto de 1977.
- * Artemisa Tecla Parra y José Pilar Terrazas Sansavat, detenidos en Cd. Delicias, Chih., el 16 de mayo de 1978. El compañero José Pilar fue detenido gravemente herido y posiblemente haya muerto en las torturas.
- * Lorenzo Soto Cervantes ("Lino"), fue detenido después de un enfrentamiento, en Cd. Juárez, Chih., el 22 de mayo de 1978.

Llamamos al proletariado y en general a todos los oprimidos y explotados, a intensificar la lucha por la liberación de todos los presos políticos que hoy permanecen en las cárceles o están "desaparecidos" por los cuerpos represivos.

La compañera Amanda en peligro de ser asesinada

El pasado 20 de julio, varios periódicos de la capital del país dieron a conocer que un día anterior la policía había intervenido en el reclusorio para mujeres de Santa Martha Acatitla para, supuestamente, controlar varias riñas entre las prisioneras, suscitadas, según los mismos periódicos, a raíz de que un grupo de las presas se oponía al cambio de la subdirectora del reclusorio y otras se mostraban por que saliera.

Según la noticia, como resultado de los enfrentamientos entre las prisioneras, resultaron varias heridas, 12 de gravedad, y dentro de éstas, se menciona a la compañera AMANDA ARCINIEGA CANO, militante de la LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE y que fue detenida por la policía desde el 23 de abril pasado.

Resulta claro, que aunque la mayoría de las informaciones sobre ese caso seguramente están tergiversadas, como sucede la mayoría de las veces en situaciones semejantes, sí es un hecho que la compañera AMANDA está en serio peligro de ser asesinada por los cuerpos represivos.

Es más, no sería raro que esas supuestas riñas entre las presas no fueran más que un simple pretexto para tratar de asesinar a la compañera y a otras presas políticas. Esto no sería nada nuevo pues con una trampa parecida fue asesinado Pablo Alvarado Barrera en 1971 en Lccumberri, y ahí mismo, en 1973 fue asesinado más o menos de la misma forma (la policía informó que fue en un intento de fuga) el compañero Pedro Morón Chiclayo.

Llamamos a los obreros y a todos los explotados y oprimidos a movilizarse para impedir el asesinato de la compañera AMANDA. Sólo la lucha de las masas puede impedir que los cuerpos represivos de la burguesía asesinen impunemente a otra militante revolucionaria. Llamamos a luchar por eso y a incrementar la lucha por la presentación de los desaparecidos y para la liberación de todos los presos políticos.

 de la 19

"progresista" la dictadura burguesa. Sin duda, en la ejecución de este operativo han de haber influido fuertemente los regímenes gorilesco de Brasil y Argentina, países que colindan con Bolivia, atemorizados todos ellos ante la posibilidad de que la clase obrera y masas populares, influenciadas por el ascenso de la revolución centroamericana, aprovecharan el llamado "proceso democratizador" que se estaba dando en ese país y conformaran un potente movimiento revolucionario. Indudablemente que en el golpe de Estado aparece abiertamente la mano del gobierno norteamericano.

Aunque el anterior régimen "democrático" encabezado por la burguesa Lidia Gueiler, que buscaba continuidad a través de Hernán Siles Suazo, Víctor Paz Stenssoro y otros, y el régimen gorilesco recientemente implan-

tado, no dejan de ser ambos en esencia una dictadura de la burguesía, es claro que en el anterior régimen existían ciertas condiciones relativamente favorables para la lucha del proletariado y demás explotados. Por ésto, en cuanto se realiza el golpe de Estado y los gorilas tratan de dominar militarmente todo el territorio boliviano, los obreros y en particular los mineros, estudiantes y los campesinos de muchas de las regiones del país se oponen abierta y decididamente, de tal forma que en lugares como la región de Oruro, Santa Ana, Chocalla, el distrito minero de Huanini, Catavi, distrito minero Siglo XX y otros, combaten abiertamente contra el ejército, transformando estos lugares en zonas de combate contra la burguesía.

 a la 27